

Gaceta^{del Perú} Cultural

Lima - Perú, setiembre de 2004 - N° 7



El libro de arena

El misterio de las Líneas de Nasca
(pág. 12)



Bajo el peso de la ley

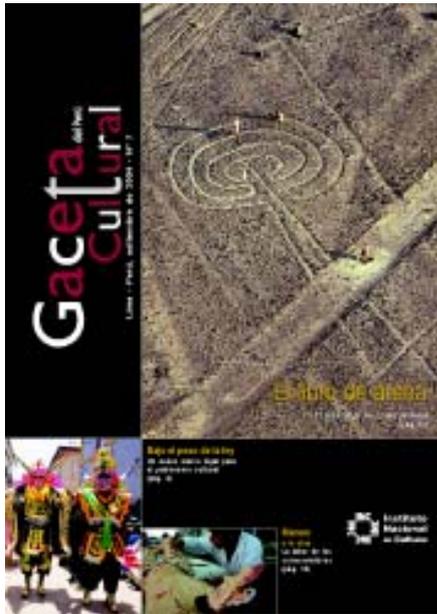
Un nuevo marco legal para
el patrimonio cultural
(pág. 4)



Manos a la obra

La labor de los
conservadores
(pág. 16)

INC
INC
INC
INC Instituto
Nacional
de Cultura



Boletín Institucional del INC

Acuerdo Nacional: la Tercera Política de Estado

El Perú, nadie lo duda, es un país cuyo patrimonio histórico se caracteriza por su diversidad étnica y cultural, producto de la capacidad de su pueblo de transformar el territorio y de incorporar creativamente las manifestaciones culturales que han llegado a nosotros desde otros países. La historia reciente, asociada al proceso de globalización, ha generado una crisis de estabilidad en las relaciones entre

Estado y sociedad civil que afecta gravemente al crecimiento del país. Eso hace necesario disponer de mecanismos que mitiguen los efectos de la crisis en el corto plazo y conduzcan a su solución en el futuro.

El Acuerdo Nacional es un esfuerzo de concertación de los diversos sectores políticos interesados en conducir un programa de largo plazo en el manejo del país. Para el efecto, se han enunciado los lineamientos de política que debieran seguir el actual gobernante y sus sucesores en sus planes de gestión o gobierno. Uno de estos lineamientos –referido a las Políticas para el fortalecimiento de la Democracia y el Estado de Derecho y que afecta a las tareas que competen al Instituto Nacional de Cultura, dado que se propone "consolidar una nación integrada, respetuosa de sus valores, de su patrimonio milenario y de su diversidad étnica y cultural"– es la tercera política de Estado, que trata de la Afirmación de la Identidad Nacional.

Tanto el afianzamiento de los valores tradicionales de la Nación, como la defensa, conservación y presentación del patrimonio histórico nacional, son los temas que el Estado ha encomendado al INC desde la fundación de esta institución. Se trata de tareas sustantivas de un Estado que se propone consolidar la Nación para afirmar su destino. El INC, insistentemente, ha sido conminado a atender los requerimientos de estas tareas, ya sea como promotor de los valores de la cultura actual o como custodio del patrimonio milenario al que se refiere la Tercera Política de Estado. Sin embargo el Estado, en su conjunto, no ha asumido esa tarea como un fin de sí mismo y, por ende, no le concede gran importancia, lo que impide darle operatividad financiera y de gestión.

Sin duda no se trata de hacer una institución más grande de lo que ya es, sino de fortalecer su capacidad de intervenir en las acciones necesarias para defender, conservar, valorizar y difundir nuestro patrimonio. El INC financia con ingresos propios más del 70% de su presupuesto anual; se debe, pues, al menos, afirmar la fuente de ese presupuesto, que procede del boletaje de ingreso a los museos y sitios arqueológicos que el INC mantiene. Contrariamente, se pretende que se comparta esos ingresos con otras instituciones del Estado, lo cual debilitaría aun más la ya débil instancia estatal que los genera. Es esta línea de política la que habrá que corregir a la luz de lo que propone el Acuerdo Nacional.

Luis Guillermo Lumberas
**Director Nacional Instituto
Nacional de Cultura del Perú**

Editorial

Director Nacional
del Instituto Nacional de Cultura
Luis Guillermo Lumberas Salcedo

Comité Editorial
María Elena Córdova Burga
Enrique González Carré
Gladys Roquez
Edwin Benavente
Ana María Hoyle
Alvaro Roca Rey
Alejandro Falconí

Redacción y edición
Diana Guerra
Guillermo Cortés
Jeremías Gamboa
Verónica Klingenberg
Carlos Trelles
José Carlos Picón

Diseño y diagramación
Giuliana Mas Rivera

Agradecimientos
Direcciones Regionales INC
Archivo Instituto Nacional de Cultura
Diario El Comercio
Oficina de Informática del INC
Archivo Eduardo Herrán
Fundación Telefónica
Diana Rodríguez
PromPerú

Impresión: Fimart SAC
Depósito Legal: 2004-1045
Av. Javier Prado 2465 San Borja - Lima 41 Teléfono: 476-9888
Página web: www.inc.gob.pe Correo: comunicaciones@inc.gob.pe
Lima - Perú

"Año del Estado de Derecho y la Gobernabilidad Democrática"

Cifras que suenan

La economía de los elencos del Instituto Nacional de Cultura en la encrucijada



En el ámbito cultural, conocer el movimiento económico que generamos es una prioridad. Con el conocimiento de cifras que cuantifiquen el aporte de nuestro sector a la economía nacional, sabremos asignar prioridades en la agenda cultural y esgrimir argumentos sólidos a la hora de negociar mejoras presupuestales. La información económica que provee la Oficina de Planeación y Presupuesto del Instituto Nacional de Cultura es relevante en ese sentido. Es cierto que se requieren estudios de alcance nacional para monitorear el movimiento económico de todas las manifestaciones culturales y artísticas de nuestro país; sin embargo, la cifras del INC pueden indicar tendencias e identificar los rubros de mayor impacto en la economía nacional. Si en el año 2003 un 93% de los ingresos generados por el instituto provinieron de las visitas a sitios arqueológicos y museos (Gaceta Cultural del Perú Nro. 5, julio del 2004) queda claro que la elaboración de productos turístico-culturales en el país es una tarea que debe privilegiarse.

Allí no acaba la lectura. El 7% restante de los recursos que el INC generó el año pasado corresponden a ingresos por el alquiler de sus espacios para la realización de eventos empresariales; por la calificación de espectáculos públicos culturales no deportivos o por los trámites de reconocimiento de asociaciones o centros culturales, de obtención del CIRA (Certificado de Inexistencia de Restos Arqueológicos), de la salida del país de bienes patrimoniales, entre otros. La taquilla por las presentaciones de los elencos del INC –la Orquesta Sinfónica Nacional, la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil, el Coro Nacional, el Coro de Niños y el Ballet Nacional– representan aproximadamente el 0,25 % del total, monto que ingresa a la caja común de la institución. Sin embargo los gastos de estos elencos ocupan el 17% del total presupuestal asignado por el Ejecutivo al ente rector de la cultura.

Este tipo de desbalance, que también se repite en otros países de Latinoamérica y del mundo, ha generado un amplio debate. Hace algunos meses la ministra de Cultura de Colombia abogaba por cerrar la Orquesta Sinfónica de ese país debido a que consumía un millón doscientos mil dólares americanos, el 20% del presupuesto asignado a su cartera. Para algunos un elenco así no satisfacía ni representaba las necesidades culturales de los colombianos. Lejos de chauvinismos como esos, es necesario entender que no existen orquestas sinfónicas nacionales que no sean subvencionadas por el Estado. Los elencos nacionales reciben una fuerte subvención, pero ésta prácticamente se limita a la cobertura de sueldos de músicos, bailarines y cantantes. La disminución de las presentaciones públicas de los elencos –tendencia que se ha ido dando durante los últimos cinco años– se debe posiblemente a que los recursos con los que cuentan no pueden ser destinados al mantenimiento de una agenda más activa, carencia que exige notables esfuerzos de los directores de elencos.

Las cifras, sin embargo, manifiestan una asignación de recursos, por parte del INC, que, inevitablemente, han terminado atendiendo con mayor énfasis unas áreas culturales en desmedro de otras. Si el 17 por ciento se destina al ballet o a la música sinfónica, por qué no asignar una cantidad semejante al cine, al teatro emergente, a la música jazz o a la artesanía puneña. ¿Es eso posible? ¿Qué hacer? De seguro antes de preguntarse sobre la pertinencia o no de cerrar los elencos o abandonar a su suerte estas actividades culturales debemos pensar en mecanismos mediante los cuales sea posible revertir la relación ingresos-egresos de estos elencos o al menos acortar las brechas. Ello pasa por crear, mediante una adecuada gestión cultural y un trabajo de marketing, una base más amplia de público para estas manifestaciones culturales con el necesario apoyo de la sociedad en su conjunto. ■

Bajo el peso de la ley

Precisiones y alcances tras la publicación de la Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación

Las Leyes son construcciones simbólicas creadas por el hombre para encausar las conductas individuales y hacer posible el orden social. El desarrollo de las sociedades, las nuevas formas de interacción entre individuos y la aparición de nuevos hábitos y actores en la trama de la vida colectiva exigen siempre una constante redefinición de las herramientas legales. Estas tienen que ponerse a la par de la dinámica social.

En el escenario que circunscribe el patrimonio cultural de nuestro país y del mundo, la presencia de nuevos actores, prácticas y modos de pensar, así como el establecimiento de diferentes mecanismos de cuidado, salvaguardia y protección de nuestro patrimonio, pero también de explotación o depredación del mismo, ha obligado a la formulación de nuevos marcos referenciales. Por ello, si bien la Ley General de Amparo al Patrimonio Cultural de la Nación del año 1985 (N° 24047) reemplazó una ley (la N° 6634) promulgada en 1925, es decir casi 60 años atrás, actualizando de esta manera el sistema legal de protección del patrimonio cultural, era claro que dejaba aún una serie de vacíos sobre temas puntuales que con el tiempo adquirieron mayor relevancia y que era necesario regular. Si a eso se añade que aquella ley de 1985 nunca fue reglamentada, no resulta extraño que para el año 1999 varios congresistas —entre ellos Martha Hildebrandt, María Ofelia Cerro, Daniel Estrada o Henry Pease— hubieran presentado sendas propuestas para la dación de un nuevo instrumento jurídico. Aportes que en su momento fueron recogidos por el Instituto Nacional de Cultura en la confección de un borrador que fue la base sobre la cual se ha diseñado la nueva Ley General del



Patrimonio Cultural de la Nación, Ley N° 28296, que entró en vigencia el 23 de julio pasado.

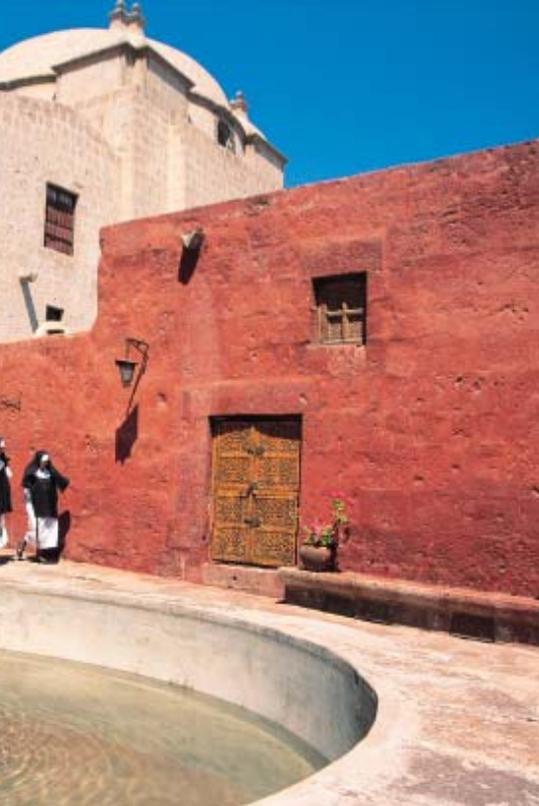
PROPIEDAD PRIVADA

Una vez publicada la norma, no faltaron las voces que manifestaron su malestar con algunos de sus aspectos medulares. Los principios dorsales de la Ley desilusionaron a quienes deseaban que el Estado asumiera la propiedad de todos los bienes materiales —inmuebles y muebles— que componen el Patrimonio Cultural de la Nación. Tal pretensión no podía ser declarada por un texto inscrito en el marco de la Constitución Política del Perú, que consagra el derecho de la propiedad privada. Así, la nueva Ley ha declarado que los bienes prehispánicos inmuebles son propiedad del Estado; sin embargo, en los casos en que los complejos arqueológicos se encuentren en predios privados, estos últimos mantienen su condición de tales. Por otro lado los bienes muebles integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación que sean de propiedad privada conservan también tal condición. ¿Significa que serán abandonados a su suerte? Claro que no. Los propietarios del predio o de los objetos están sujetos a una serie de obligaciones establecidas por la misma ley cuyo incumplimiento acarrea responsabilidades administrativas, civiles e incluso penales.

OJOS BIEN ABIERTOS

Los mecanismos a través de los cuales circulan los bienes culturales de nues-





tro patrimonio son un dolor de cabeza para las autoridades encargadas de velar por la integridad de éstos. En toda la geografía del país se practica una intensa actividad de huaqueo que no tendría asidero sin la presencia de un sistema de recepción y circulación del que participan inescrupulosos mediadores y coleccionistas. La ley anterior no facilitaba un control claro sobre este sistema de comercio ilegal porque no establecía la obligatoriedad de un registro de los bienes culturales que circulan en el mercado, el que a su vez permitiría a los organismos encargados de su protección y defensa ejercitar su función tuitiva. Sólo a través de la identificación precisa de los bienes lícitos se podrá detectar aquellos que no lo son, o recuperar los bienes culturales en caso de hurto, robo o extracción ilegal del país.

Por todo ello la ley 28296 obliga a todos los coleccionistas y a los museos privados a registrar sus colecciones ante el Instituto Nacional de Cultura en el lapso de los siguientes tres años. "Vencido este plazo lo que no está registrado se entiende que es una tenencia ilegal, indebida, y se debe recuperar para los museos públicos del país, para el Estado", explica la doctora María Elena Córdova, directora de la Dirección de Defensa del Patrimonio Histórico del INC. "Se busca que no haya un crecimiento de colecciones, muchas de las

cuales, como sabemos, aumentan a partir de ilícitos, del huaqueo, saqueos o comercialización ilegal".

Con un mercado cerrado, finito, reconocible por el INC, el paso siguiente es el establecimiento de un sistema de vigilancia y control sobre las operaciones de circulación de los bienes. La reciente Ley, en ese sentido, ha dado un paso importante en pos de facilitar esa labor de control que le toca desempeñar al Instituto Nacional de Cultura. El texto obliga a los coleccionistas a comunicar al ente rector cualquier operación de traspaso o salida del país que involucre bienes del patrimonio cultural. También establece la necesidad de un registro de personas naturales o jurídicas dedicadas al comercio de bienes culturales, medida que si bien resultó polémica en su momento, es necesaria para identificar aquellas casas de comercio, desconocidas por el INC, en las que muchas veces se filtra patrimonio de origen ilegal. Si a ello se suma que la nueva norma prohíbe la transferencia de un bien cuando ésta se realiza a personas que purgan penas por delinquir contra el patrimonio cultural y señala además que un bien que ha sido incautado cuando se pretende sacarlo ilícitamente del país pasa automáticamente a ser propiedad del Estado –salvo que el propietario

pruebe que su bien ha sido robado, para lo cual es necesario precisamente registrarlo ante el INC–, estamos ante un instrumento más eficaz en la lucha contra el tráfico ilegal del patrimonio cultural.

A LA VANGUARDIA

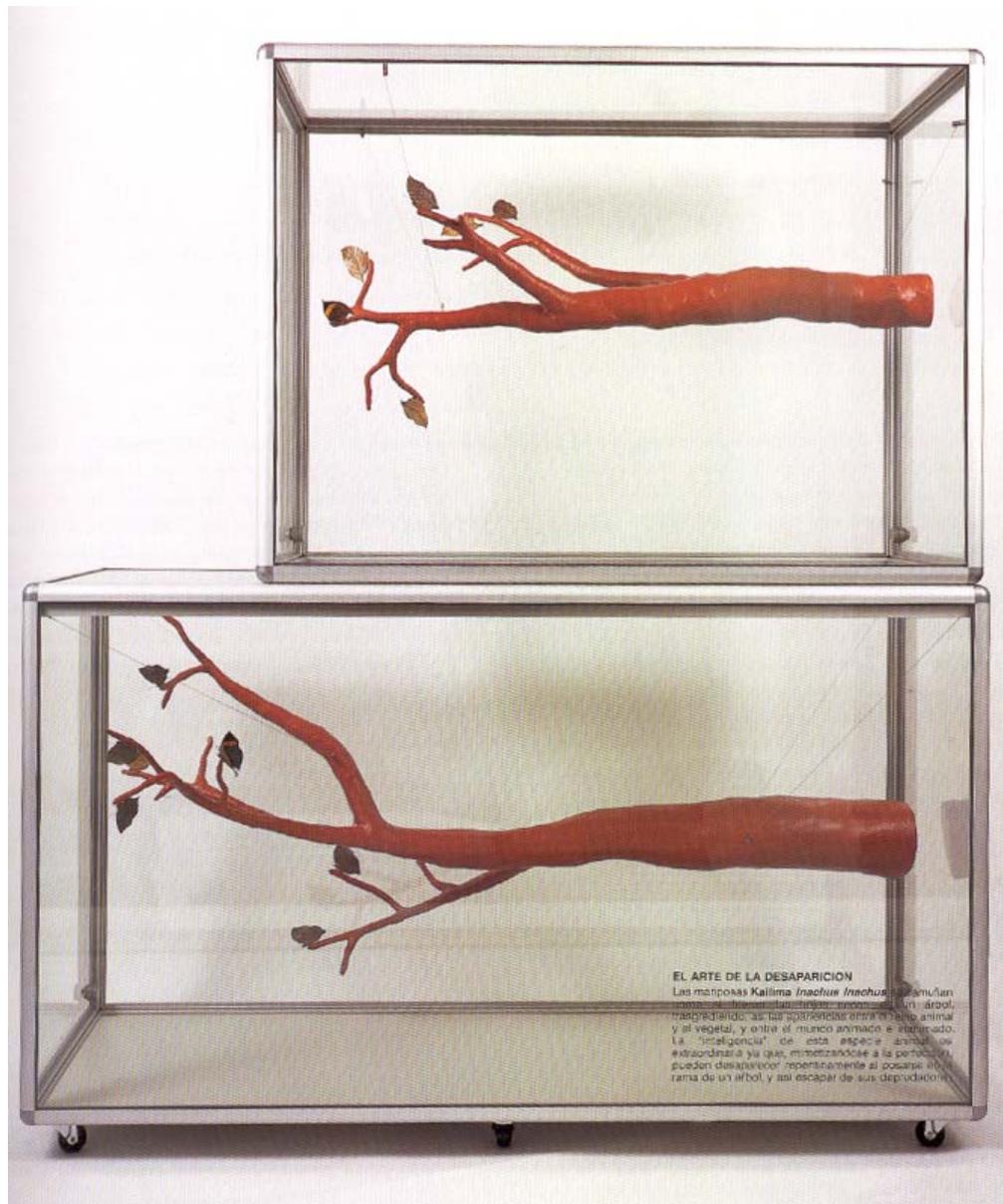
Pero, además, la nueva Ley posee un par de aspectos en los cuales se ha marcado un precedente en lo que a legislación internacional sobre patrimonio cultural se refiere. En su texto se establece la categoría del patrimonio cultural inmaterial –constituido por las creaciones colectivas fundadas en la tradición y expresadas en campos como la lengua, el arte, la gastronomía o el folclor, entre otros–, con lo cual se abre un camino virgen en la defensa de las prácticas ancestrales, y también, acaso por primera vez en el mundo, se incluye en la legislación interna de un país una norma expresa sobre la protección del patrimonio cultural ante casos posibles de conflicto armado.

Todas estas precisiones no implican que el INC haya suscrito todas las letras de la Ley. Varias propuestas del órgano rector –como la prohibición de salida de bienes muebles del patrimonio cultural del personal diplomático y la dación de una serie de medidas destinadas a incentivar, vía exoneraciones tributarias, el cumplimiento de las obligaciones impuestas a los propietarios de bienes culturales– no fueron atendidas por el Congreso y por tanto no fueron recogidas en la Ley. Ello no es obstáculo para saludar el nuevo instrumento jurídico. El reglamento, cuyo proceso de elaboración empieza en las próximas semanas, podrá llenar ciertos vacíos de la Ley. Si hay algunos problemas que ésta no puede subsanar, siempre quedará la certidumbre de que la propia sociedad demandará herramientas legales más precisas para continuar la tarea de salvaguardia de nuestro pasado. Una Ley es siempre perfectible: está en constante construcción. ■



Esplendor americano

El final del eclipse, una de las exposiciones más sugerentes y polémicas que hayan llegado a nuestro país, ha puesto en foco el sitio del arte hecho en Latinoamérica dentro del nuevo contexto mundial



■ EL ARTE DE LA DESAPARICIÓN.
María Fernanda Cardoso.
(2001). Instalación escultórica. Ramas de yeso y pintura con mariposas disecadas. Dos vitrinas, 120 x 90 x 60 cm. y 160 x 90 x 60 cm. Respectivamente.

En la sala de arte de la Telefónica, en Lima, una propuesta visual puede resumir el momento actual del arte realizado en América Latina: en un cuarto de 30 metros cuadrados, la proyección de un DVD nos muestra, sobre un fondo blanco, la aparición indefinida, fantasmal y por ello sobrecogedora, de una mujer de raza negra que después de algunos segundos vuelve a fundirse en la total claridad de la pared: el espectador nunca podrá ver su rostro con claridad; sólo advertirá su presencia, el aura que pone en juego significados de problemas

tan universales como la violencia política, la incertidumbre frente a la mirada, el temor a la muerte, la distancia abismal que guardamos con el "otro".

La obra se llama Epílogo, ha sido realizada por un artista chileno, que reside en Nueva York, la mujer de la obra es una persona africana que padeció los rigores de la guerra: por todas esas referencias geográficas intentar definir el trabajo como elemento perteneciente a un arte nacional o continental es absolutamente imposible. Ésa es la apuesta de la muestra El final del eclipse, el arte de América Latina en la transición al siglo XXI, exhibición que se ha instalado en las salas de la sede de la Telefónica en Lima y en Patio de los Naranjos del Centro Cultural San Marcos y que permanecerá abierta al público hasta el 11 de octubre de este año tras ser expuesta en España y haber visitado varias ciudades del continente.

El curador de la muestra, el crítico español José Jiménez, lo define de la siguiente manera: "El propósito es muy concreto: dar una imagen abierta y rigurosa del arte que procede de América Latina, centrándose en un conjunto significativo de artistas que, con sus propuestas, abren vías o perspectivas de trabajo que resultan significativas en un plano universal de cara al nuevo siglo en el que entramos". La selección, en ese sentido, es bastante clara: se trata de artistas reconocidos en los mercados internacionales que, desde distintos espacios de la vasta geografía del continente, usando o negando con total libertad el peso de la tradición de sus países así como los insumos internacionales, explorando sin prejuicios distintos soportes materiales y géneros artísticos, han realizado propuestas que se inscriben, con total horizontalidad, en igualdad de condiciones y sin escudarse en etiquetas de "distinción" tercermundista o exótica, en el arte de los conocidos ejes del poder cultural, es decir, el gran escenario internacional.

LAS INVASIONES BÁRBARAS

Quien vaya a ver la muestra encontrará que las obras de creadores consagrados como Ignacio Iturria, Tunga, Luis Camnitzer, María Fernanda Cardoso o Carlos Garaicoa se inscriben en un escenario en el que cualquier correspondencia entre ellas como originarias de un

■ PROYECTO HÁBITAT.
Fabiana Barreda.
Reciclajes-Cápsula de alimento en el
Círculo del consumo. Caja de luz,
Durantrans. 100 x 120 cm.





■ EPILOGUE.
Alfredo Jadr.
(1998). Videoinstalación para un espacio de 30 m². Proyección de DVD sobre pared, sin sonido. Duración: 3'.

imaginería preinca o el vocabulario vudú y pagano en sus obras, no es negada por la nueva alquimia del arte de Latinoamérica. Más bien ha sido integrada a un campo de acción de mayores alcances cuyas bases se encuentran acaso en la actitud que implicaba el concepto de antropofagia cultural acuñado por la gran tradición artística brasileña y esgrimido por artistas como Tarsila do Amaral. El artista de ahora es omnívoro y plantea recorridos originales en el boscaje y yuxtaposición de tiempos históricos que se da en llamar la posmodernidad.

LA HORA DE LAS DEFINICIONES

El nuevo escenario mundial, producto de esa aldea global que ha empezado a homogeneizar de alguna manera todas las culturas pero también a privilegiar el rescate de la diferencia cultural y el establecimiento de relaciones menos oblicuas de intercambio simbólico, es, según Jiménez, el entarimado perfecto para decirle al mundo que de una vez por todas mire desde una posición horizontal el arte que se hace en Latinoamérica: para el crítico y estudioso esta parte del continente ha sido el pasto más fértil de relaciones de mestizaje, migración, transculturación, un proceso acelerado de cambio e hibridación o, en sus propias palabras, el "audaz proceso de apropiacionismo cultural y estético".

En este terreno, el siglo XXI se abre con buenas señales para el arte de esta parte del mundo. Alejados los astros que han eclipsado la mirada que desde el mundo —e incluso desde la propia América Latina— se ha tenido del arte hecho en nuestros países, El final del eclipse nos puede conducir a un acercamiento por primera vez librado de estereotipos. Enfrentarse a las estructuras verticales del artista brasileño José Damasceno, ver el recorrido de ese personaje hecho de reciclables de la argentina Fabiana Barreda, habitar La oficina propuesta por el instalador Luis Camnitzer, sentir intensamente la maravillosa poesía de las obras del pintor uruguayo Ignacio Iturria o atravesar el ingenioso ludismo que proponen las pinturas de Liliana Porter es enfrentarse sin duda a manifestaciones del arte contemporáneo de primer orden. Sin más. Un arte autosuficiente, capaz de colocarnos en un sitio internacional hasta hace unos años quizás inesperado. ■



■ DURANTE EL CAMINO VERTICAL.
José Damasceno.
(2001). Instalación para un espacio de 30 m². Columnas de papel impreso con forma de suela de zapato. El conjunto simula el rastro de unas pisadas.

espacio común se difumina. Nada particular une tampoco a los otros artistas inscritos en la exposición; sólo la calidad, el hecho de haber nacido o de haberse nacionalizado en un país de Latinoamérica y de trabajar con desaprensión en la indagación de problemas sobre la mirada y los filtros —físicos, ideológicos y culturales— que alteran de algún modo la percepción que podemos tener de ciertos objetos con valor artístico.

El problema de la mirada es la columna dorsal de la muestra y refuerza el discurso de ésta. El final del eclipse denuncia todas las barreras que desvirtuaron el consumo del arte "latinoamericano" en los países de Europa y Estados Unidos, el denominado "primer mundo". El prejuicio que prescribía el arte de este territorio como exótico, la asunción de una configuración centro/periferia, el eurocentrismo que sólo demandaba de los artistas de Latinoamérica lo "real maravilloso" de alguna manera erigieron como lo intrínsecamente latinoamericano las obras que, desde nuestros propios países, se señalaron como "el arte de la resistencia", aquellos lenguajes que se adentraban en un lenguaje moderno, contemporáneo, pero sobre la base de la tradición telúrica de las culturas primigenias. La enorme importancia de artistas como Rufino Tamayo en México, Wifredo Lam en Cuba, Ricardo Matta en Chile o el propio Fernando de Szyszlo en nuestro país, que aprovecharon raíces como la

El cerro protector



Cerro Baúl, complejo arqueológico de Moquegua, albergaba en su interior una milenaria fábrica de chicha y algunas otras maravillas del pasado

Un descubrimiento arqueológico en el Perú no llama necesariamente la atención con la magnitud que debiera. Pero la naturaleza de los vestigios que un grupo de arqueólogos peruanos y estadounidenses liderado por el antropólogo Patrick Ryan Williams han encontrado en la zona alta del Cerro Baúl, a 2.500 metros de altura, despierta la curiosidad. El complejo arqueológico del sur del país, habitado por las élites del Imperio Wari entre los años 600 y 1000, guardaba entre sus secretos la estructura de una fábrica de chicha picante que según los primeros acercamientos científicos podría tener 1000 años de antigüedad. Y eso no es todo: "Se han hallado vestigios de cerámicas que evidencian el consumo y la producción artesanal, pero es la primera vez que se tiene indicios de una generación a gran escala", explica Ryan Williams, director del Proyecto Baúl de Moquegua y miembro del Museo Field de Chicago. "Creemos que se trata de la fábrica procesadora de chicha más grande que hubo en los Andes".

Miembros del proyecto comentaron además que se ha encontrado vasijas donde los antiguos pobladores hervían agua, así como salas donde se realizaban la mezcla de ingredientes y la fermentación. La capacidad de producción, se especula, sería de mil o dos mil litros por proceso de elaboración. Sobre la particular sazón de la chicha del recinto arqueológico, hay pruebas que demuestran el uso de pimienta rosada tipo *Schinus molle* en su composición, elemento que habría sido utilizado a cambio de nuestro maíz tradicional. El Cerro Baúl –llamado así por su forma cercana a la de una maleta– es considerado un lugar mágico-religioso desde que fue descubierto en 1980. En su espacio también se acaba de encontrar dos pequeñas piedras en forma de torres que están claramente descritas en diferentes libros y estudios acerca del sistema contable de los incas, así como un canal que transporta agua hacia la base del cerro con una capacidad de por los menos 400 litros por segundo. Se estima que ésta habría sido trasladada por los Wari en recipientes especiales hacia la cima. ■

El espíritu del vino Inauguran Museo Enográfico Villegas



Además de recibir con satisfacción el develamiento de los secretos de Cerro Baúl, el INC Moquegua acaba de inaugurar el Museo Enográfico Norvill Villegas, que ha sido incorporado al Sistema Nacional de Museos. El nuevo centro cultural moqueguano es único en su tipo dentro del país, por el hecho de encontrarse en plena actividad productiva, lo que facilitará el interés de turistas procedentes de diversas partes del mundo.

La bodega Norville inició sus actividades el 13 de marzo de 1928 de la mano del pionero Norberto Villegas, padre del actual propietario. Desde entonces la casa enográfica trabaja en el procesamiento de vino tinto, oporto, cognac, anisado, pisco puro, mosto verde, entre otros. ■

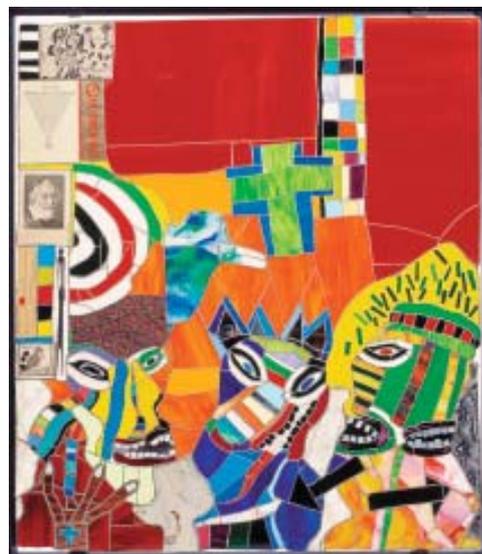
Lima



Huánuco en vitrina

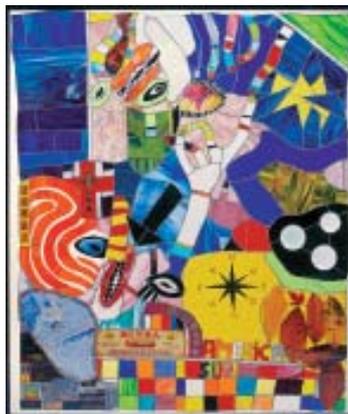
Dentro del marco de las celebraciones por el 465° aniversario de la fundación de Huánuco, ochenta pinturas pertenecientes a la asociación Ricardo Flores y a la Escuela de Bellas Artes de Huánuco, así como esculturas, fotografías, obras literarias, artesanía y trajes típicos de la región fueron parte de la "Muestra de arte huanuqueño 2004", serie de exhibiciones y actividades con las que se inauguró el Salón Sabogal del Museo de la Nación el 9 de agosto y que desde ese día recibió a cientos de visitantes. La ceremonia de inauguración contó con la participación de la Orquesta de Cámara del Instituto de Música "Daniel Alomía Robles". Durante el acto de clausura, realizado el 13 de agosto, se pudo apreciar el vistoso espectáculo "Música y danzas tradicionales de Huánuco". Todas las actividades fueron posibles gracias al valioso esfuerzo de la sede regional del INC y al apoyo técnico del propio museo.

Tola el iluminado



Con el paso de los años, José Tola ha ido acogiendo el color y la plenitud vital e incluso optimista dentro en su obra. La exposición "Tola, de las tinieblas a la luz", abierta al público hasta el 6 de setiembre en la Galería Lucía de la Puente, estuvo compuesta por doce vitrales a través de los cuales la obra del artista ha terminado por arribar definitivamente a los predios de la luz. Los espectadores que acudieron a la sala barranquina observaron minuciosamente cómo varias pertenencias del artista –una carta a la pintora Tilsa Tsuchiya, una figurilla africana tallada en madera, carteles, ábacos, mariposas y sobre todo espejos– formaban parte de su propio trabajo. "Todo mi cuerpo

estaba lleno de miles de esos filudos y voraces dienteillos mordiéndome durante las interminables horas, días, meses que pasé doblado sobre la mesa de trabajo. Aquello era otro mundo, un mundo distinto", ha escrito el propio creador en el catálogo que acompañó la muestra. "Ahora estos vitrales son para mí uno de los arreglos que tengo con Dios para saber algo más de lo que hago aquí en la Tierra".



Canta el Ande

La Catedral de Lima lució mejor que nunca cuando el pasado 19 de agosto, la Orquesta Sinfónica Juvenil del Perú (OSJP), el Coro Juvenil Andino, cien niños del Colegio Fe y Alegría N° 4 de San Juan de Lurigancho, 50 niños del Coro de Huacho, cuatro solistas del Coro Nacional, un grupo de instrumentos nativos, tres narradores y una coral de 80 personas llenaron de música el templo más importante de la capital. El concierto, realizado gracias al apoyo financiero de la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Instituto Nacional de Cultura, ofreció un repertorio dividido en dos partes. En la primera destacó la impecable interpretación del Himno Nacional a cargo de la Gran Orquesta y el Coro Juvenil Andino y varias piezas representativas de la música tradicional latinoamericana. La Misa de Coronación de Wolfgang Amadeus Mozart, interpretada por la OSJP y dirigida por el maestro Wifredo Tarazona, junto al Coro Juvenil Andino y la Coral Juvenil del Perú, puso el toque celestial en la segunda sección. El éxito del concierto fue tal que el sábado 21 de agosto se realizó una segunda presentación para el público general en el Vértice del Museo de la Nación. El ingreso fue libre.



Cuerda para rato

■ Raúl García Zárate (Ayacucho 1932) celebra seis décadas de trayectoria mediante una gira por el interior del país que culminará el próximo 5 de noviembre con una presentación en el auditorio principal del Museo de la Nación. A manera de adelanto, el 14 de agosto, ofreció en ese mismo recinto un concierto en el cual interpretó magistralmente composiciones de música tradicional andina de Ayacucho y otras regiones. El primer contacto de García Zárate con su instrumento fue a los ocho años. Desde ese momento no se separó de las cuerdas: continuó perfeccionándose y cultivando la sensibilidad musical del Ande a lo largo de toda su vida. Su talento innegable, su sensibilidad y virtuosismo –puestos de manifiesto a través de más de 40 producciones discográficas y reconocidos mediante diversas distinciones otorgadas en América Latina, Estados Unidos, Europa, China y Japón– le valieron para convertirse, en el año 2001, en el primer ciudadano nombrado patrimonio cultural vivo de la nación.

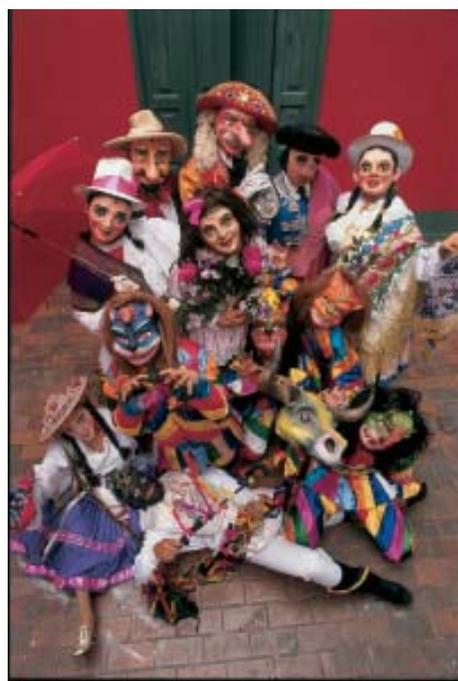


La Fama de un Cronopio

■ Más de 150 fotografías inéditas provenientes de archivos de todo el mundo, cinco videos producidos especialmente para la ocasión, películas sobre su obra y vida –a cargo de directores de la talla de Michelangelo Antonioni, Jean-Luc Godard, Walter Renaud, y Cristian Pauls–, textos y documentos nunca antes mostrados de su archivo y hasta su voz potenciada en estaciones de audio a través de entrevistas inéditas y distintas lecturas, conformaron la exposición itinerante *Presencias*, dedicada al gran escritor Julio Cortázar y abierta al público hasta el pasado 31 de agosto en el Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Bajo la curaduría de Facundo de Almeida y Liliana Piñeyro, *Presencias* plantea un recorrido, básicamente audiovisual, por la vida y obra del más celebre Cronopio ahora que se cumplen 90 años de su nacimiento y 20 de su muerte. La exposición estuvo acompañada por un libro de 144 páginas, que además de contener 250 fotografías, documentos y reproducciones de publicaciones, ofrece una autobiografía relatada con citas del propio escritor y textos preparados especialmente por más de treinta estudiosos de su obra, biógrafos y amigos entre los que se destacan Eduardo Galeano y Ernesto Cardenal.

Máscaras & Demonios

■ Santiago Rojas, maestro artesano cusqueño de la misma estirpe de Joaquín López Antay, Hilario Mendivil y Jesús Urbano, presenta en el Instituto Riva Agüero –Jr. Camaná 459, Lima–, hasta el 9 de octubre, una muestra que reúne lo mejor de su obra. Rojas, quien nació en Paucartambo, ha recreado casi todos los bailes típicos que se celebran durante la popular fiesta de la Virgen del Carmen. Sus máscaras, creadas sobre la base de distintos materiales como yeso, cuero, lana, malla metálica o papel engollado, encarnan a los "chuku" o palúdicos, peones que trabajaban en la selva y enfermaban de paludismo, los "saqra", que simbolizan demonios que se esconden en los techos de las casas mientras la Virgen recorre las calles y los "Capac Colla", pobladores del altiplano. Los esclavos negros de la costa que iban a trabajar al Ande y que eran denominados "Cápac negro", así como los "machu" o "viejos", cuyas máscaras están fabricadas con cuero, también son parte del nutrido imaginario de este estu-



pendo representante de nuestra artesanía, quien en el año 1996 fue nombrado "Gran Maestro de la Artesanía Peruana" en un concurso organizado por el Instituto de Desarrollo del Sector Informal y el Ministerio de Industria, Turismo e Integración.



■ Figura del astronauta.

más de 400 kilómetros al sur de Lima, en el desierto de Nasca, sobre la pampa de Ingenio, un espejo de arena refleja el cielo desde hace miles de años. Pero no con la misma claridad de antes. Lo que para muchos estudiosos ha sido probablemente un conjunto de gigantescas constelaciones dibujadas en la arena, altares para dioses alados y sacros senderos en los que los hombres, armados de antorchas, desfilaban como estrellas que se convertían en imponentes figuras de fuego, para otros, los más, ha sido durante los últimos años el terreno propicio para evitar peajes y pesajes y agredir, con absoluta falta de conciencia, una excepcional expresión de la capacidad

El libro de arena

Tras la alerta generalizada a raíz de la reciente publicación de las nuevas tomas aéreas de las "Líneas de Nasca" y las posteriores medidas de urgencia destinadas a salvaguardar este Patrimonio Cultural de la Humanidad, es necesario recordar la importancia de una de las culturas precolombinas más sugerentes de nuestra historia.



■ Fotografías de Eduardo Herrán.
Carátula: Figura del Tupu.

artística y científica de nuestros antepasados. Los resultados de estos atentados continuos al patrimonio cultural pudieron ser apreciados en su real dimensión hace muy poco. A finales del mes de julio, 180 fotografías tomadas desde aviones de la Fuerza Aérea Peruana con el objeto de hacer un levantamiento topográfico de las pampas de Nasca, mostraron a la opinión pública el daño causado en los trazos y figuras que, desde 1994, son Patrimonio Mundial de la Humanidad según declaración de la UNESCO. Cada una de las imágenes, contrastadas con aquellas registradas en el año 1973 en las que también se advertían ciertas lesiones como el corte de la cola del Lagarto producto de la construcción de la carretera Panamericana, signi-

ficaron un claro llamado de atención que nos impele a tomar conciencia de la importancia de una de las culturas cardinales de nuestra historia. La manera más efectiva de cuidar nuestro patrimonio es respetándolo. Y no se puede respetar aquello que no se conoce.

EL DESIERTO Y LAS ESTRELLAS

Fue recién en los primeros años del siglo pasado que Nasca, por su cerámica, suscitó el interés de coleccionistas de todo el mundo. Sus formidables piezas policromas fueron acogidas en museos de todas latitudes y se ganaron un lugar destacado tras ser objetos de un rabioso saqueo. Éste dejó como saldo muchas tumbas profanadas y hermosísimos tejidos al descubierto.

Sin embargo nada de ello parecía justificar un viaje que se detuviera a investigar de modo científico el terreno mismo de Ingenio. Es así que sólo en 1926, en el marco de un proyecto de excavación de tumbas dirigido por el Dr. Julio C. Tello, el arqueólogo Toribio Mejía Xesspe se interesó por las "marcas" del desierto de Nasca y las dio a conocer en el Congreso Internacional de Americanistas llevado a cabo en Lima en 1939. Ese mismo año el Dr. Paul Kosoc, impulsado por antiguos proyectos de riego en zonas parecidas a estas áridas pampas de Ica, decidió estudiarlas científicamente. Tras dos años de trabajo, el arqueólogo estadounidense postuló que las "marcas" podrían ser un inmenso calendario y observatorio astronómico de la antigüedad



■ Son más de treinta los geoglifos en las Pampas de Nasca. Vista panorámica del Colibrí.

Xxxx

peruana. Ya para entonces María Reiche, una astrónoma y matemática alemana que acompañó a Kosok durante su aventura, había iniciado sus estudios en esa región. Con el tiempo se entregaría por completo al cuidado y difusión de las líneas y figuras que identificó junto a Kosok y que ambos coincidieron en llamar "geoglifos".

Todos sabemos que la pasión de Reiche por Nasca no tuvo límites. Para poder estudiar las líneas con mayor detenimiento, la matemática se mudó a una pequeña casa en el desierto y desde allí caminó el terreno palmo a palmo durante todos los años de su vida. Reiche hizo muchos dibujos e incluso se animó a barrer las figuras con una escoba para que puedan ser vistas con más nitidez por acuciosos investigadores y arqueólogos, así como por los turistas que ya acudían a la zona, admirados algunos por la obra del hombre, y otros, más cándidos, por una serie de delirantes cuentos de ciencia ficción. Reiche murió a los 95 años. Desde 1994 un museo cerca de la humilde casa en la que vivió mantiene viva su memoria.

MISTERIOS SIN RESOLVER

Las Líneas de Nasca, desde hace ya muchos años, han estado asociadas a una interminable polémica; su misterio, aún hoy, no está íntegramente resuelto. Los estudios más serios, sin embargo, no aíslan



■ Vista panorámica del Trapecio.



Líneas para recordar

- Suman más de treinta los geoglifos hasta hoy encontrados en las Pampas de Nasca. Se trata de animales marinos y terrestres, aves, figuras geométricas y humanas.
- Entre los geoglifos de mayor tamaño destacan un pájaro de casi 300 metros, un lagarto de 180 metros y el mono, que al igual que el pelicano y el cóndor mide 135 metros. La figura más pequeña es un espiral de tres metros de diámetro.
- Según María Reiche, la profundidad de las líneas nunca excede los 30 cm. y algunas de ellas llegan incluso a ser simples rasguños en la superficie de la pampa que sólo se pueden ver en el atardecer, cuando el sol baja y el relieve de éstas sobre la tierra se acentúa.

los geoglifos de los demás aspectos de la conducta social Nasca. La tesis astronómica propuesta por Kosok y Reiche se basa en la posibilidad de registrar desde la tierra los puntos en los que en el horizonte "nacen" o se "ponen" los astros, de manera recurrente, año tras año. Siendo Nasca una cultura del desierto es evidente entender la enorme importancia que debió tener para esos antiguos peruanos el agua y los eventos climáticos que la propician. En un desierto donde, según la misma Reiche, llueve media hora cada dos años, tal hipótesis resulta bastante lógica y respetable. Otras teorías, que se sustentan sobre todo en los dibujos de los ceramios, intentan explicar los motivos que

llevaron a los antiguos Nasca a crear figuras y líneas que se aprecian mejor desde el aire: muchas de las divinidades de esa cultura tenían la facultad de convertirse en aves y volar. A esto cabría agregar que el motivo del "ave" es el más repetido en las figuras. 18 veces. Toda una bandada de dioses.

Johan Reinhard, otro estudioso de las Líneas de Nasca, sostuvo que éstas se hicieron en honor a los dioses del agua. Él explicó que los Nasca creían que los cerros eran responsables de la aparición de las lluvias y, por lo tanto, las líneas no aluden únicamente a puntos en el cosmos, si no que se dirigen también hacia cerros tutelares generadores de lluvia,



materia capital para el desarrollo agrícola. Otro argumento que refuerza la asociación entre los cerros y el culto al agua es la existencia de acueductos subterráneos construidos para la provisión de agua durante los meses del año en que los ríos de esa región se encuentran totalmente secos, que son la mayoría. Esa prodigiosa red de canales subterráneos—muchos de los cuales tienen su origen en el interior de los propios cerros—funciona aún en la actualidad e irriga gran cantidad de campos de cultivo.

EL LIBRO DE LAS SEÑALES

Han sido muchos los arqueólogos y estudiosos que han escrito sobre Nasca y sus líneas. La propia Reiche, desde su disciplina, abordó las manifestaciones de esa cultura, en las que encontró una historia documental de la ciencia y de los hombres de ciencia del Perú prehispánico. "En ella—escribió en alguna oportunidad—se encuentra registrada una tradición científica en donde los antiguos peruanos desarrollaron un abecedario para anotar los más importantes acontecimientos astronómicos de aquellos días. Las Pampas de Nasca son las páginas



■ Vista general de Lluvias Pan.

de un libro escrito con este extraño alfabeto". Luis Guillermo Lumbreras, por su parte, vio las "pistas" y "figuras" como elementos útiles para registrar el movimiento de los astros y conjurar así un signo para el vaticinio. En uno de sus textos ha señalado la importancia de este ancestral oráculo: "Los sacerdotes tuvieron gran predicamento; al-

dadas por innumerables páginas de publicaciones especializadas en el arte y la ciencia de nuestros antepasados y, sobre todo, obligan a los peruanos de hoy a honrarlas y protegerlas para la posteridad.

El Instituto Nacional de Cultura, alertado por los daños revelados en las recientes fotografías tomadas por el Servicio

- Una particularidad saltante es que los geoglifos están formados por una misma línea que parte de un punto y dibuja la figura para retornar al mismo punto de inicio. Por ello se cree también que las líneas fueron senderos utilizados en tempranas peregrinaciones.
- Debido a la naturaleza del lugar, fechar los geoglifos de Nasca ha resultado para muchos arqueólogos un dolor de

cabeza. Pero gracias a un grupo de científicos, encabezados por Persis B. Clarkson y Ronald I Dorn, quienes utilizaron un modernísimo método de datación—analizar la cantidad de Carbono 14 (C14) contenida en materiales orgánicos de tamaño milimétrico atrapados en el barniz de rocas de climas extremadamente secos—, se ubicó a muchas de estas líneas y figuras entre los años 550 a 650 d.C.



■ Figura de las manos.



■ Las Líneas de Nasca representan animales marinos y terrestres, aves, figuras geométricas y humanas.

gunos de ellos eran notables astrólogos y hasta encontraron en el cielo un "Zodiaco" que les ayudó, seguramente, en sus tareas de adivinación y magia. Los signos de su zodiaco los dibujaron muchas veces en sus ceramios y en sus telas; pero más bien los copiaron en la gran pampa de Ingenio, al norte de Nasca, con precisión matemática, tomándolos directamente de las estrellas".

Este enigmático legado de la cultura Nasca, que según los estudios data del 300 a.C. al 900 d.C. y que gracias a las especiales condiciones meteorológicas y geológicas que lo rodean ha logrado sobrevivir al paso del tiempo, genera hasta hoy el asombro nacional y mundial. Las líneas atraen cada vez a mayor número de personas, son abor-

Aerofotográfico Nacional, ha decidido reforzar el cuidado de este patrimonio arqueológico mediante la adquisición de un vehículo ultraligero y la disposición de seis puestos de vigilancia estratégicamente ubicados que permitirán tener un mejor control de los más de 500 kilómetros cuadrados del área intangible. Este programa, que implica la inversión de 600 mil nuevos soles—dinero que será asignado en parte por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo—, es sólo uno de los innumerables esfuerzos que debemos respaldar para que "el libro de astronomía más grande del mundo", como bautizó Kosok el conjunto de geoglifos, pueda también ser leído por las futuras generaciones. ■



Manos a la obra

Un acercamiento
a la labor del
taller de
conservación de
obras de arte del
Instituto Nacional
de Cultura

El Perú es un país de una riqueza cultural indiscutible. Premiada con una lista interminable de objetos de valor cultural –los que nos ayudan a comprender la vida, costumbres, estilos, técnicas artísticas, religiosidad y muchos otros aspectos de nuestros antepasados–, nuestra nación ocupa también, por desgracia, un sitial de opinable honor entre aquéllas que descuidan su patrimonio cultural. Incunables, lienzos, tallas en madera se sumen en un estado de abandono y desgaste alarmantes con la complicidad del agente de deterioro más peligroso: el hombre.

Por suerte varias instituciones privadas han emprendido una encomiable labor protectora a través de la conservación de los bienes que han sido víctimas de lesiones producto del maltrato, la ignorancia y la incuria. Desde el sector público, la Subdirección de Investigación, Registro y Catalogación del Patrimonio Cultural Mueble, dependencia de la Di-

rección de Fomento de las Artes del Instituto Nacional de Cultura, cumple, entre otras importantes labores como el estudio académico y la catalogación rigurosa de los bienes culturales del periodo colonial de nuestra historia, la delicada, paciente y minuciosa tarea de conservación –conocida también como restauración– de aquellos bienes, procedentes de colecciones públicas y privadas, que por su valor simbólico y de identidad no pueden ser dejados a su suerte.

VOLVER A VIVIR

El trabajo de conservación y restauración, que implica la recuperación de la información encarnada en los objetos, es estratégico. Debido a los sucesivos atentados perpetrados contra distintos bienes materiales históricos ha cobrado en la actualidad mayor importancia. Es necesario mantener estos testimonios de la cultura de nuestro pasado en buen estado o, como señala Elmer Zapata, conservador de

obras de arte que trabaja en el taller instalado para esos fines en el Museo de la Nación: "detener el deterioro –envejecimiento, ruptura, suciedad– causados por los cambios climáticos o la mano del hombre mediante procedimientos científico-técnicos". Varios ángeles de la escuela cusqueña y un Cristo prolijamente tallado en madera, todos en proceso de restauración, refrendan sus palabras.

Los profesionales del INC despliegan esfuerzos para capacitarse gracias a cursos teórico-prácticos de conservación, restauración e Historia del arte, todo ello para poseer las herramientas que faciliten un trabajo especializado bajo uno de los principios capitales de esta profesión: interdisciplinariedad, ingrediente indispensable si se toma en cuenta que la labor se inscribe dentro del marco de un proceso más amplio de rescate del patrimonio. "Hemos comprendido que el trabajo interdisciplinario es urgente y necesario a la hora de determinar o dar a luz ciertas ideas", explica el historiador Jaime Mariaza Foy, responsable de la Subdirección de Investigación, Registro y Catalogación del Patrimonio Cultural Mueble del INC. "Los historiadores de arte nos abocamos a la investigación y al análisis de las obras. Los conservadores nos brindan información sobre las características físicas y el estado de esos objetos. A ese trabajo se le tiene que unir, y esperamos que en un plazo breve, el del profesional químico, encargado de los análisis de laboratorio de pigmentos u otras sustancias y materiales".

TRABAJO EN EQUIPO

La falta de recursos económicos que aqueja a todo el sector cultural del país golpea también el trabajo de los conservadores y los obliga a buscar otras for-



■ Después de cinco meses de conservación, el San Antonio de Padua, escultura marienista del siglo XVII, recuperó su fisonomía.

mas de financiamiento para su proyectos. "No porque no haya dinero se va a dejar de conservar", cuenta Zapata. "Tratamos de establecer un proyecto de autogestión en el que pueden colaborar, además del INC, las iglesias u otras instituciones privadas". Es así como se cristalizan convenios como el que, en la actualidad, se ha establecido con la Asociación Cultural Peruano Británica: con el apoyo técnico del Instituto Nacional de Cultura, esta asociación privada solventa generosamente los trabajos de conservación y recuperación de unas esculturas de la iglesia de San Pedro de Chumpi en Ayacucho.

De la mano de los proyectos de conservación ejecutados –actualmente se preservan más de 256 bienes muebles (lienzos, tallas, esculturas, otros objetos) de la Quinta de Presa–, se deben plantear

estrategias comunicativas que pongan de relieve la tarea de la conservación, acaso mediante charlas didácticas a maestros y alumnos o a través de la distribución de material multimedia entre los colegios. De este modo se impulsará con más determinación la recuperación de las obras de arte de nuestro pasado y su importancia para nuestra identidad.

El ánimo no disminuye en el taller de conservación del INC. Sus miembros guardan el anhelo de ver a esta disciplina convertida en una carrera académica que sea contemplada en los programas de las universidades y los institutos. Ello porque la preparación que necesitan quienes van a tomar contacto con nuestro patrimonio para recuperarlo debe ser intensiva y diversa en sus contenidos, sobre todo por el nivel de conocimientos que compromete el trabajo. Ojalá y así sea. ■

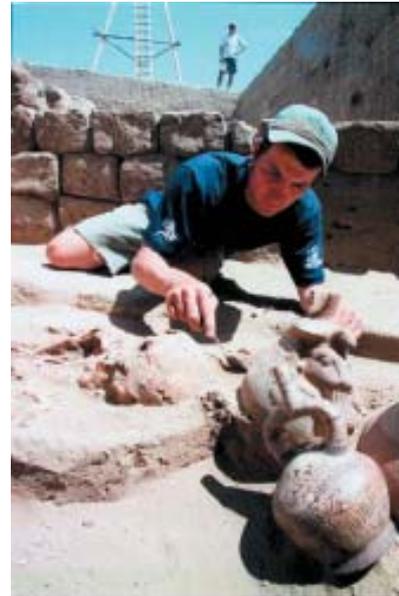


Regiones



Fina Piura estampa

La Hermandad de la Santísima Virgen de las Mercedes, Sechura, organiza, gracias al apoyo del INC Piura, el "I Festival Nacional de Marinera Norteña", dirigido a las parejas campeonas en festivales y concursos a nivel regional y nacional. El certamen se llevará a cabo el 22 de setiembre en la Iglesia San Martín de Tours de Sechura y forma parte de las celebraciones por el día de la Virgen de las Mercedes, redentora de esa ciudad. Asimismo, del 17 al 26 de setiembre se realizará en la Plaza Principal de Sechura la "Feria Artesanal Agroindustrial y Pesquera", que congregará a artesanos, productores agrarios e industriales, y además pondrá de relieve la rica producción pesquera de la localidad.



Fuente de saber

La Libertad

CUSCO

Las ruinas circulares



En el distrito de Zurite, provincia de Anta, a 40 kilómetros del Cusco, fueron descubiertos los vestigios de uno de los complejos arqueológicos y religiosos más importantes de la cultura inca: Tambocancha. Gracias a un documento histórico de 1586 se pudo saber que los antiguos pobladores de esa zona decidieron enterrar el templo ante la amenaza de los evangelizadores que, encabezados por fray Cristóbal de Albornoz, ya habían destruido más de 600 huacas y adoratorios incas en el proceso de extirpación de idolatrías. Los yacimientos urbanos de la edificación –que ostenta forma de tumi o cuchillo ceremonial– albergan productos del mar como huesos carbonizados de cetáceos, una costilla completa de ballena y dientes de tiburón en un área adyacente al centro ceremonial donde los pobladores preparaban sus alimentos. Así lo

La fiesta Ucayali interminable



El concurso "Fiesta de Fiestas 2004", organizado por el INC Ucayali, puso a prueba las potencialidades artísticas de once elencos de danza conformados por docentes de distintos centros educativos de la región en un impetuoso y colorido despliegue. En la sede del Colegio Nacional Yarinacocha, el público asistente y el jurado calificador se deleitaron con danzas festivas (estampas), danzas puras y la original marinera chusca o amazónica. Los conjuntos ganadores viajarán a la ciudad de Iquitos, donde se llevará a cabo el "Programa de Intercambio Cultural entre Loreto y Ucayali". Los directores del INC en

estas dos regiones, Gino Ceccarelli y Miguel Montalbán, reconocieron el éxito del concurso y felicitaron a quienes hicieron posible este evento.

Ayacucho



Color de altura

Desde el 23 de julio el INC Ayacucho presentó una muestra retrospectiva de Demetrio Lara Serpa (Huancavelica 1907) en la

San José de Moro, complejo arqueológico ubicado al norte del valle del Jequetepeque, provincia de Chepén, La Libertad, depara siempre datos y documentos que nos ayudan a conocer cómo vivía la gente común en esa zona durante los años de la ocupación Mochica, Lambayeque y Chimú. En esta oportunidad, el hallazgo de una cámara funeraria –dos metros de largo por dos de ancho– del período Transicional, realizado por un equipo de arqueólogos dirigidos por Paloma Manrique, muestra los restos de varios individuos y de cerámica negra parecida a la de la cultura Lambayeque y cerámica Cajamarca. Según Luis Jaime Castillo, director del Proyecto San José de Moro, los descubrimientos permitieron indagar sobre las enfermedades que padecía la población, entre ellas las más comunes, como la artritis y otros males derivados del trabajo. A lo largo de las investigaciones, en el lugar se han podido clasificar tres tipos de tumbas: unas simples, usadas por quienes preparaban la chicha; otro sepulcro en forma de bota, asociado a personas de mayor estatus; y finalmente cámaras funerarias como la recién descubierta, destinadas a individuos de mayor jerarquía a juzgar por la amplitud de los espacios y la suntuosidad de los objetos hallados en su interior.

constataron Ian Farrington de la Universidad Nacional de Canberra, en Australia, y el arqueólogo cusqueño Julinho Zapata. Asimismo se han revelado, gracias a las excavaciones científicas, fragmentos de cerámica inca, piedras preciosas y conchas marinas procedentes de las costas norte y centro, de las montañas de Cajamarca y Huancavelica. Una característica singular de este conjunto, a diferencia de los demás complejos incas, se manifiesta en la forma circular de sus construcciones de piedra y barro. Las labores se realizan bajo la supervisión del INC.

sala Romero Pintado de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, dentro del marco de las celebraciones por el 237 aniversario de la Casa Castilla Zamora. La obra del pintor –quien ha expuesto en galerías de Perú, México, EE.UU. y Japón– incluye óleos y acuarelas que destacan por el cuidado del dibujo y el color. Lara dejó constancia de que ha sabido captar la fisonomía de Huamanga, con sus zaguanes, torres y campanas; el paisaje de Huanta, sus prados, sus molles y tunales; las quebradas de San Miguel y el ichu y la piedra agreste de Cangallo. En palabras de Abel de La Torre Rivera: "su temática no ha recogido ni lo clásico ni lo abstracto ni lo indigenista. La temática de Lara Serpa es muy suya, muy ayacuchana". Por otro lado se inauguró el 4 de agosto el "Taller de Construcción de Guitarra Peruana", a cargo del maestro Abraham Falcón, que contó con la participación de treinta artesanos ayacuchanos.

Ciudades a la luz

San Martín



El complejo arqueológico Gran Saposo, uno de los más enigmáticos complejos del mundo prehispanico, perteneciente a la cultura Chacha-poya, ha hecho noticia en la actualidad: la expedición del arqueólogo estadounidense Sean Savoy ha descubierto, dentro de sus entramados arquitectónicos, cinco ciudadelas de piedra que constan de murallas, plazas, mausoleos, torreones y acueductos. Una de éstas, llamada Tres Ríos, tiene casas redondas de dos y tres niveles con nichos y ventanas; otra, denominada Monte Unión, conecta el importante enclave Las Cruces con un nuevo complejo bautizado como Cedro Bamba. Savoy manifestó que el descubrimiento indica que Gran Saposo es un conjunto arqueológico incluso más amplio que Kuélap y Gran

Pajatén. Por ahora, las piezas de cerámica encontradas están siendo sometidas a la prueba de carbono 14 y en julio del año próximo se entregarán al INC, que ha supervisado permanentemente las investigaciones. Asimismo, se hallaron vestigios de lo que habría sido el primer campamento militar inca tras la conquista del pueblo chachapoya por Túpac Yupanqui y sus huestes quechuas. El lugar, enclavado en la metrópoli de Gran Saposo, se ubica entre los ríos Huayabamba y Yonán, escondido en un bosque nuboso de la Amazonía.



Durante la instalación de la "Feria Agropecuaria Artesanal Feragro 2004" ocurrió algo insólito. Se hallaron tumbas pre-incas que presumiblemente pertenecieron a la cultura Chachapoya. En ellas, arqueólogos del INC Amazonas, encabezados por Manuel Malaver Pizarro, encontraron restos óseos de humanos y de animales, además de restos de cerámica. El arqueólogo informó que una de ellas fue saqueada con anterioridad y confirmó además la existencia de otros sepulcros que permanecen aún

Pasado a salvo

Amazonas

sellados. Los trabajos de emergencia se efectúan sólo en el sepulcro vulnerado en vista de que los restos que allí se encuentran se encuentran expuestos a la profanación. Es indispensable el planeamiento y ejecución de un proyecto integral para realizar mayores prospecciones en la zona para lo cual sería capital la colaboración de las instituciones y autoridades involucradas en el tema arqueológico y turístico, agregó. Óscar Torres Quiroz, alcalde provincial de Chachapoyas, anunció que realizará las gestiones para crear un área protegida que cubra toda la extensión de la zona en estudio a fin de preservar su integridad.

Plumas y laureles

La convocatoria de algunos premios literarios en nuestro país genera expectativa entre nuestros jóvenes escritores

Escribir en un país como el nuestro es casi un apostolado. Son pocos los alicientes -fuera del propio placer del oficio- que alientan el trabajo de novelistas, poetas y ensayistas que sueñan con la posibilidad de vivir del ejercicio de su vocación. Un premio no les resuelve la vida, ciertamente, pero puede significar una motivación extra a la hora de enfrentar el consabido reto de la página en blanco. Gracias a algunas instituciones privadas y públicas que han considerado conveniente crear o mantener algunos premios nacionales de literatura dotados de un solvente reconocimiento económico, podemos esperar que la creatividad artística de nuestro país no deje de brotar. Escritores de todo el país, carguen tintas que están avisados. ■



PREMIO NACIONAL PUCP 2004

Esta primera convocatoria busca consagrar el trabajo de creadores menores de cuarenta años en las categorías de poesía, narrativa y ensayo. Los ganadores se harán merecedores de la suma de 10 mil dólares (US\$ 10.000) además de la publicación de sus trabajos bajo el sello del Fondo Editorial de la Universidad. Bases del concurso en la página web <http://campusvirtual.pucp.edu.pe/noticias/> o en la Oficina de Informes del campus PUCP (Av. Universitaria cdra. 18 s/n, San Miguel). Teléfono: 626-2180. Plazo de entrega: 15 de diciembre.

PREMIO ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA

Quinta edición de este concurso nacional dirigido a todos los peruanos que posean un conjunto de cuentos inédito. El ganador recibirá un premio único de dos mil dólares americanos (US \$ 2.000) en efectivo y será editado por los organizadores. Bases en la página web <http://www.apjp.org.pe> o en el Centro Cultural Peruano Japonés (Av. Gregorio Escobedo 803 Residencial San Felipe, Jesús María). La fecha de cierre es el 22 de octubre.

V CONCURSO LATINOAMERICANO DE ENSAYO, VIDA Y OBRA

DE VICTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE

Convocado por el Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre, en este concurso podrán participar autores peruanos, latinoamericanos o de otras nacionalidades residentes en América Latina. Los ensayos, sobre la vida y obra del fundador del APRA, deberán ser inéditos. Los tres mejores recibirán, respectivamente, tres mil (US \$ 3.000), dos mil (US\$ 2.000) y mil (US \$ 1.000) dólares americanos. La fecha límite de entrega es el 20 de enero del 2005. Los trabajos deberán remitirse a Av. Tacna 359, Dpto. 1002, Lima 1. Informes al correo institutovrhayadelatorre@hotmail.com.

CONCURSO NOVELA CORTA 2005, JULIO RAMÓN RIBEYRO



El Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) anuncia una nueva versión de su ya consagrado premio. Éste consiste en la publicación de la obra y la suma de veinte mil nuevos soles (S/. 20.000). Los participantes deberán presentar una novela inédita y corta, de 120 a 150 páginas, en la Oficina del Fondo Editorial del BCRP en Lima

y en las sedes regionales de la entidad financiera. Plazo de entrega: 29 de diciembre del 2004. Informes en la Oficina del Fondo Editorial del BCRP o en el teléfono: 6132000 (anexos 2642 y 2646). Las bases se pueden consultar en el portal del banco: www.bcrp.gob.pe.

Gestión cultural en la PUCP

La Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, frente a la necesidad de profesionalización de los gestores de la cultura en el Perú, ha elaborado un programa de Formación y Actualización en Gestión Cultural. Concientes de que los organismos públicos y privados del sector cultural tienen la impostergable urgencia de contar con trabajadores culturales hábiles en la gestión y captación de recursos económicos, y en la elaboración de proyectos viables con resultados verificables, los organizadores han dispuesto que la primera versión del Diploma se inicie en octubre y finalice en julio del 2005.

Estructurado en dos ciclos académicos, el programa ofrece cursos sobre Patrimonio, Identidad y Cultura, Industrias Culturales, Mercadeo Cultural, Políticas y Derechos Culturales, Turismo Cultural y otros temas que actualmente son objeto de amplio debate en el mundo. Con la finalidad de fomentar la participación de los trabajadores culturales de todo el país, así como de otros países de habla castellana, el Diploma adoptará la modalidad virtual, lo que permitirá además escoger horarios de estudio que se adecuen a las labores profesionales. Para mayor información, revisar el siguiente enlace web: www.pucp.edu.pe/acad/pucpvirtual/gestioncultural o enviar un correo electrónico a: gestioncultural@pucp.edu.pe (Telf. 4602770- Facultad de LL y CC HH). ■

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

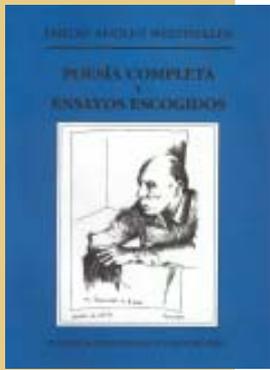
diploma de formación y actualización

MODO VIRTUAL

GESTIÓN CULTURAL

Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Con el apoyo del Centro Cultural de la PUCP

Pontificia Universidad Católica del Perú
PUCP-VIRTUAL

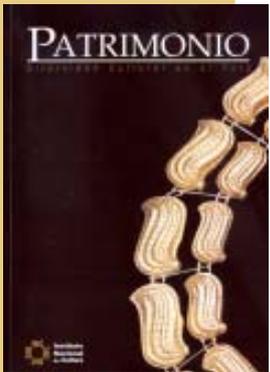


Emilio Adolfo Westphalen

Poesía completa y ensayos escogidos

■ "No estoy en disposición" es la frase que, según el escritor español Enrique Vila Matas en su libro *Bartleby & Co*, esgrimía el poeta peruano Emilio Adolfo Westphalen cada vez que alguien le preguntaba por el mutismo poético en que se había inmerso tras publicar, en 1933 y en 1935, sus poemarios *Las islas extrañas* y *Abolición de la muerte*, respectivamente. Durante cerca de 45 años Westphalen no entregó verso alguno a la prensa, pero se mantuvo febrilmente activo en la animación cultural a través de la edición de revistas como *Las moradas* y *Amaru*. Fue finalmente en el año de 1980, con una colección de poemas suyos aparecido bajo el nombre *Otra imagen deleznable*, que el público volvió a encontrarse con su poesía. Esos tres libros, junto a *Belleza de una espada clavada en la lengua* y algunos otros también editados en la década del ochenta, son algunas de las piedras miliarias de una obra inclasificable que ha recogido las luces de los poetas místicos españoles, el simbolismo, las vanguardias de inicios de ciclo –en particular del surrealismo francés– y de ciertos vates peruanos como José María Eguren o Carlos Oquendo de Amat. El silencio de Westphalen se había visto refrendado por la escasez de libros que reunieran su trabajo. Ahora, el Fondo Editorial de la PUCP ha compilado la totalidad de su poesía y una selección de sus más brillantes ensayos. Es conmovedor el prólogo de Marco Martos por la dificultad que manifiesta para abordar el lenguaje elusivo, "de castigado rigor", de Westphalen. El libro contiene también una completa cronología y una galería de imágenes del escritor.

Lima
Fondo Editorial
de la PUCP
719 pp.



Instituto Nacional de Cultura

Patrimonio: diversidad cultural en el Perú

■ Esta publicación, auspiciada por el ICPNA y editada por el Fondo Editorial del Instituto Nacional de Cultura, es una carta de presentación sumaria de la rica y colorida configuración cultural de nuestro país y también un vehículo de toma de conciencia del valor que tantos bienes –desde los grandes monumentos arqueológicos hasta las fiestas patronales más pequeñas– detentan como partes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación. Provisto de textos breves y accesibles y una profusa ilustración, este libro, que puede ser tomado como un manual de introducción a la diversidad cultural del país al igual que un recorrido ilustrativo de sus imágenes más representativas, bosqueja una imagen caleidoscópica de nuestro pasado, presente y futuro, y hace hincapié en la necesidad de un espíritu tolerante y abierto a la coexistencia intercultural. "La diversidad predomina y caracteriza todos los ámbitos de la existencia en el Perú. En nuestro territorio cohabitan los más variados paisajes junto a las más distintas formas de ser de sus gentes. Los restos que nos presenta la articulación de esta diversidad y la armonía de estas diferencias fue alcanzada en muchas formas por los antiguos pobladores andinos", se señala en la presentación. Por ese motivo el itinerario de este libro repasa el legado que hemos recibido desde tiempos inmemoriales en campos culturales como la lengua, la gastronomía o la religión. Además, para completar la oferta, se presenta un recuento de la heterogeneidad cultural a través de cada uno de los departamentos del país y se expone de modo sucinto y didáctico las responsabilidades y competencias del Instituto Nacional de Cultura del mismo modo que las labores de sus diferentes estamentos.

Lima
Fondo Editorial
del Instituto Nacional
de Cultura
95 pp.

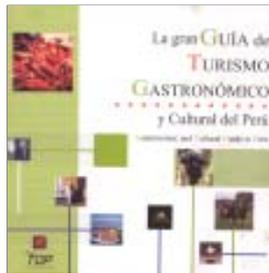
Fondo Editorial

El Sitio

■ La cultura en www.lacult.org es un espacio ligero pero no trivial. El Proyecto Foro Virtual de Ministros de la Cultura y Encargados de Políticas Culturales de América Latina y el Caribe está en proceso de perfeccionamiento, lo que no impide que su sitio web cumpla con los fines para los que fue presentado en marzo del 2001. Desde su concepción, la página pretendió ser una extensión virtual del Foro Anual de Ministros, pero es también una mirada general a la cuestión cultural en la región. El portal introduce e informa sobre los tópicos de arte, letras y artesanía en América Latina, y también ofrece un registro de las autoridades que en cada país están a cargo de la política cultural a través de los órganos competentes. Sin duda estimula la reflexión en torno a temas vigentes como la industria cultural y el patrimonio, además de



ponernos al día respecto de las actividades culturales que se realizan en todo el continente. Valiosa por ágil y sistemática.



Lima
Peru Top
Publications
414 pp.

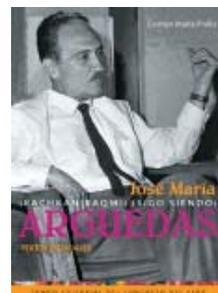
La gran guía de turismo gastronómico y cultural del Perú Varios

■ Titánica labor la de concentrar en un solo volumen la ciclópea información de la actividad gastronómica de todo el Perú, un verdadero gigante mundial en lo que a cultura culinaria se refiere. Sin embargo esta dificultad no fue óbice para que esta compilación llegara a buen puerto. Toda la vasta oferta gastronómica de Lima, a través de un fichado minucioso de restaurantes, huariques y rincones de la capital, así como de todos los departamentos del país, dan lugar a una radiografía cabal de uno de los territorios más fértiles de la cultura de nuestro país. Imperdibles los informes sobre el pisco y la cerveza peruana.

José María Arguedas. ¡Kachkaniraqmi! ¡Sigo siendo! Textos esenciales.

Compilación de Carmen María Pinilla

■ La intensa aventura intelectual de José María Arguedas queda manifiesta en esta compilación de Carmen María Pinilla. La edición contiene cuentos y extractos de novelas, artículos, conferencias, crónicas y poemas, además de cartas a amigos y familiares y documentos de trabajo. El trabajo de Carmen María Pinilla confirma algunos conceptos sobre la figura de Arguedas que circulan como verdades sancionadas, y refuta otros. El discurso del novelista andahuaylino es alumbrado lejos del etnocentrismo y del rechazo al cambio. No en vano el autor de *Los*



rios profundos se llamaba a sí mismo un mestizo hijo del encuentro entre lo español y lo indio.

Lima
Fondo Editorial del
Congreso del Perú
279 pp.

C r e a c i

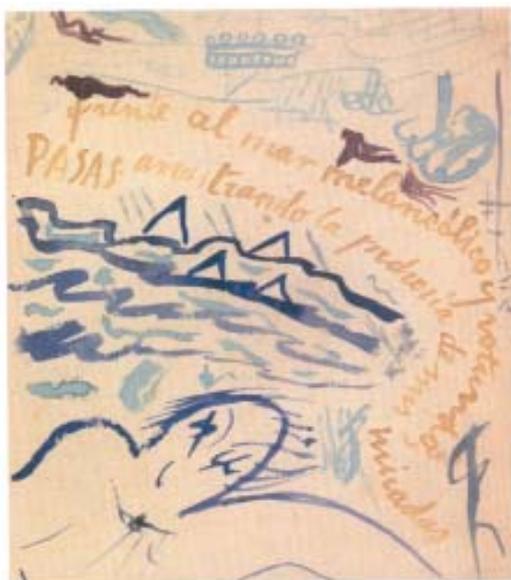


“ Nunca me gustó mi nombre”, escribió Alfredo Quíspez Asín, “y ya encontré el que será mío”. Después de robárselo en 1923 a un personaje de una novela de Ramón Gómez de la Serna, Quíspez Asín empezó a llamarse César Moro. Tenía veinte años. A los 22 viajó a París, involucrándose con el movimiento surrealista y sus principales representantes. Después de 30 años regresó a Lima, donde conoció a Emilio Adolfo Westphalen, y vivió una extraña experiencia que pareció marcarlo vital y poéticamente para siempre: corría el año 1935 cuando Moro asistió a la cópula de una par de tortugas. “Lo que más lo impresionó”, escribe André Coyné, albacea literario de Moro, “fue el grito que dio el macho al lanzarse sobre la hembra para penetrarla”. Este espectáculo cuasi antediluviano en la imaginación del poeta fue imborrable. La tortuga fue desde entonces para Moro un símbolo crucial en su vida.



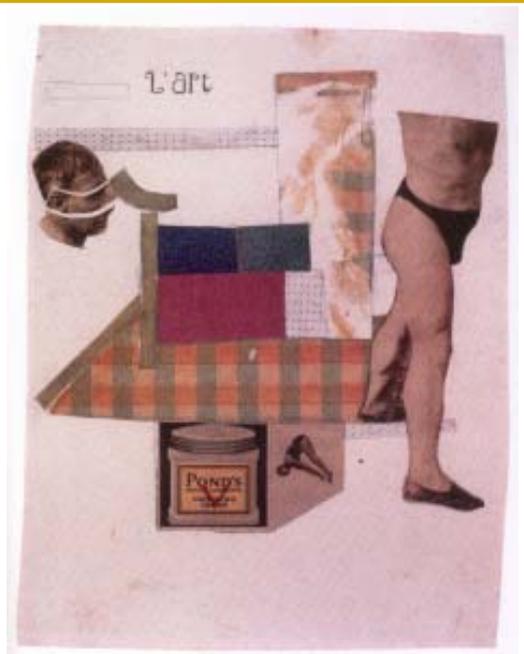
■ Poema visual. Colección André Coyné.

César Moro (1903 -



■ Pasas arrastrando... Acuarela sobre papel de 13.8 x 16.0 cm. Colección Ricardo Silva-Santisteban.

Publicada en su mayoría tras su muerte en 1956—en vida sólo vieron la luz algunos sus poemas en distintas revistas francesas, mexicanas y peruanas—, la obra poética de César Moro es inaprensible, desarraigada y vertiginosa. El poeta escribía sobreexcitado por la vida, pero con la furia de quien se siente ahogado en un mundo conservador e inhóspito. Aún así, más allá de la rabia, son el amor y el erotismo los pilares sobre los que se sostienen sus versos: “El amor es el sentimiento más constante en la obra del poeta, aparece reiterativo y es indudable que los mejores poemas de Moro son los poemas de amor”, escribe el estu-



■ L'art. Collage sobre papel de 30.0 x 23.0 cm.

dioso Ricardo Silva-Santisteban. La tortuga ecuestre (1938-39), quizás su obra más célebre y conocida, es un conjunto de trece poemas de vibrantes imágenes que confirma esta afirmación: la felicidad sólo se encuentra donde está el amado. *Lettre d' amour*, de 1942, otra de sus obras maestras, se inscribe en la misma dirección.

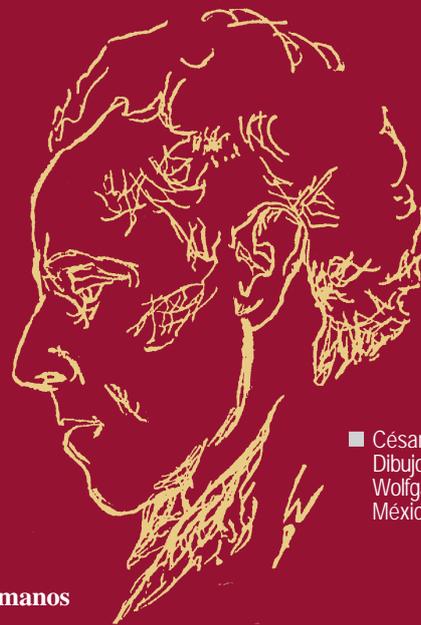
Sin embargo la pintura fue la vocación inicial de Moro. Llegó a Francia pensando que su destino era pintar. Nunca se supo si es que acaso se sentía mejor en la poesía que en el lienzo porque practicó ambas disciplinas con el mismo aplomo. El propio Westphalen escribió: "el caso de Moro es complejo no únicamente por cuestiones de clasificación o nomenclatura literaria. Alcanzó excelencia, a la vez, en la pintura y en la poesía, y sería difícil precisar en cuál se hallaba más a gusto, cuál practicó con más constancia o en cuál tuvo sus mejores logros".

Difícil también adivinar su relación con el Perú donde se sintió profunda-

1956)

mente disconforme con una realidad que chocaba con sus convicciones artísticas, estéticas y morales. Nunca dejó de extrañar Francia o México, país donde conoció a Antonio A.M., destinatario de varios de sus poemas más enfebrecidos. Aún así, en unas líneas póstumas aparecidas en *L'art magique* de André Bretón y Gerard Legrand (París 1956), lo vemos reconocerse profundamente en su tierra: "No en vano", escribió, "he nacido cuando miles y miles de peruanos están todavía por nacer, en el país consagrado al sol y tan cerca del valle de Pachacámac, en la costa fértil, en culturas mágicas, bajo el vuelo majestuoso del divino pelícano tutelar". ■

Apareces
 La vida es cierta
 El olor de la lluvia es cierto
 La lluvia te hace nacer
 Y golpear a mi puerta
 Oh árbol
 Y la ciudad el mar que navegaste
 Y la noche se abren a tu paso
 Y el corazón vuelve de lejos a asomarse
 Hasta llegar a tu frente
 Y verte como la magia resplandeciente
 Montaña de oro o de nieve
 Con el humo fabuloso de tu cabellera
 Con las bestias nocturnas en los ojos
 Y tu cuerpo de rescoldo
 Con la noche que riegas a pedazos
 Con los bloques de noche que caen de tus manos
 Con el silencio que prende a tu llegada
 Con el trastorno y el oleaje
 Con el vaivén de las casas
 Y el oscilar de luces y la sombra más dura
 Y tus palabras de avenidas fluvial
 Tan pronto llegas y te fuiste
 Y quieres poner a flote mi vida
 Y sólo preparas mi muerte
 Y la muerte de esperar
 Y el morir de verte lejos
 Y los silencios y el esperar el tiempo
 Para vivir cuando llegas
 Y me rodeas de sombra
 Y me haces luminoso
 Y me sumerges en el mar fosforescente donde acaece tu estar
 Y donde sólo dialogamos tú y mi noción oscura y pavorosa de tu ser
 Estrella desprendiéndose en el apocalipsis
 Entre bramidos de tigres y lágrimas
 De gozo y gemir eterno y eterno
 Solazarse en el aire rarificado
 En que quiero aprisionarte
 Y rodar por la pendiente de tu cuerpo
 Hasta tus pies centelleantes
 Hasta tus pies de constelaciones gemelas
 En la noche terrestre
 Que te sigue encadenada y muda
 Enredadera de tu sangre
 Sostenida la flor de tu cabeza de cristal moreno
 Acuario encerrando planetas y caudas
 Y la potencia que hace que el mundo siga en pie y guarde el equilibrio de los mares
 Y tu cerebro de materia luminosa
 Y mi adhesión sin fin y el amor que nace sin cesar
 Y te envuelve
 Y que tus pies transitan
 Abriendo huellas indelebles
 Donde puede leerse la historia del mundo
 Y el porvenir del universo
 Y ese ligarse luminoso de mi vida
 A tu existencia



■ César Moro.
 Dibujo de
 Wolfgang Paalen.
 México, 1940.

Vienes en
 la noche
 con el
 humo
 fabuloso
 de tu
 cabellera

(Este poema pertenece al libro *La Tortuga Ecuestre* y otros poemas publicado en 1958 por André Coyné)



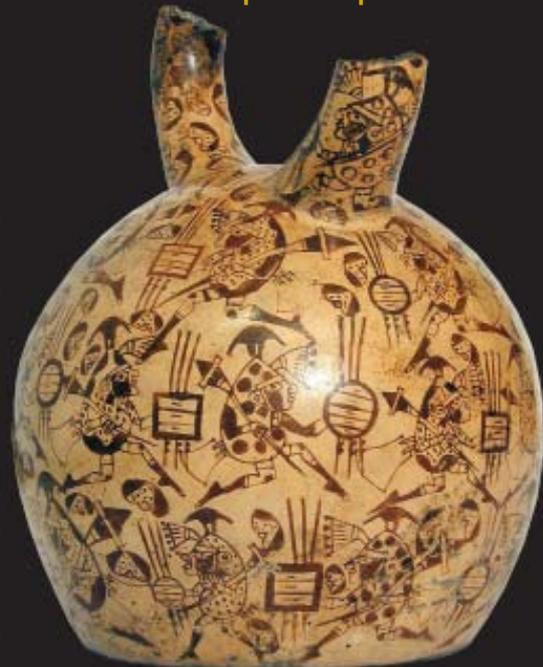
Los días 6, 7 y 8 de agosto, el Museo Arqueológico Rafael Larco Hoyle y la Pontificia Universidad Católica del Perú fueron anfitriones del último gran congreso dedicado al estudio de esta cultura prehispánica

Clase mochica

“Nuevas perspectivas de la organización política Mochica”. Así se llamó el flamante evento académico que durante tres encendidas jornadas reunió a más de 200 especialistas y 18 expositores abocados al estudio del Estado Mochica. Ellos intercambiaron ideas y debatieron sobre los más recientes descubrimientos relacionados con esa civilización del norte del Perú y su compleja estructura política.

La reunión, última estación hasta ahora de una serie de cónclaves convocados por la casa Dumbarton Oaks desde hace casi cincuenta años, cuyo propósito es estudiar las culturas precolombinas, ha marcado un hito histórico no sólo porque puso de relieve la presencia de la cultura Mochica dentro del marco de los estudios del mundo anterior a la llegada de los españoles, sino porque por vez primera se realizó fuera de Washington, Estados Unidos. Los responsables de la casa norteamericana –donada junto a su valiosa colección de arte precolombino y bizantino a la Universidad de Harvard– consideraron que Lima reunía las condiciones ideales para convertirse en la sede de un acontecimiento de semejantes características. Para realizar el evento emprendieron una labor que involucró también la participación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y el Museo Larco.

El resultado fue óptimo. Y es que la seriedad e importancia de las instituciones organizadoras así como su compromiso con el mundo Mochica estaban, ya de mucho tiempo atrás, libres de cualquier



duda: la PUCP realiza desde hace más de quince años investigaciones en la costa norte de nuestro país y el Museo Larco, con más de 15 mil piezas de plata, oro, concha y cerámica, posee la más completa colección de arte Mochica del mundo.

"Nuevas perspectivas de la organización política Mochica" ha sido el mayor congreso que se haya hecho hasta el momento sobre la compleja cultura del norte peruano. Y no es para menos. De hecho las conferencias ofrecidas –que abordaron temas como las prácticas funerarias en la huaca de la Luna y San José Moro, la arquitectura urbana y ceremonial, la lectura tecnológica de la metalurgia y la producción de textiles– determinarán el derrotero de las futuras investigaciones. Si a eso le sumamos la flamante página web de las Huacas del Sol y de la Luna, podemos concluir que esta civilización milenaria vive un segundo apogeo. ■



■ La cerámica mochica fue una de los puntos saltantes de la discusión académica.